

LA FILOSOFÍA DE BUENAVENTURA COMO “FACULTAD NATURAL”

Buenaventura (1217-1274) es uno de los principales filósofos franciscanos y el mayor representante del agustinismo en esta orden. Fiel a la tesis iluminista de Agustín, vamos a ver cómo este autor fundamenta la “facultad natural” que constituye la filosofía a partir de la iluminación divina. También vamos a ver cómo las artes liberales que Agustín llamó *saeculares* (mundanas) van a ser para Buenaventura las disciplinas indispensables que van a permitir el aprendizaje y el desarrollo de la filosofía.

La “facultad natural” que hace posible la filosofía subyace ahí donde Buenaventura dice: *El alma quiere describir todo el mundo en sí misma*¹. El mundo, creado por Dios, lo vemos porque Él hace que lo veamos, o mejor dicho, porque Él *quiere* que lo veamos (por eso el alma quiere entender). Este es, por decir así, el punto de partida teológico de lo que es la filosofía para Buenaventura. El mundo puede, por tanto, ser contemplado por el alma gracias a la luz de la inteligencia: *La primera visión del alma es luz de la inteligencia dada por la naturaleza*². Esta “luz de la inteligencia” es, por decir así, la “facultad natural” que es entregado al hombre por Dios. A través de la mencionada “facultad natural” –o razón natural–, el alma “ve” –o sea, el ser humano es capaz de distinguir– la verdad en sus tres aspectos:

- La verdad de las cosas (la esencia y la existencia de las cosas).
- La verdad de los signos o voces (la adecuación de la palabra y el entendimiento).
- La verdad de las costumbres (la rectitud del vivir).

Son estos tres aspectos de la verdad, precisamente, las partes de la filosofía.

Y éstas son las tres partes de la filosofía, las cuales no existen porque las inventaron los filósofos, sino que, como dice San Agustín, porque ya existían en verdad, y las advirtieron en el alma.³

La “facultad natural” que hace posible la filosofía impulsa al hombre –a su alma– a la búsqueda de la verdad, pero no sólo la verdad de las cosas digamos que “mundanas”, sino sobre todo y por encima de todo aquella primera Verdad que es Dios:

La verdad indica que nuestra mente es llevada por natural inclinación a la Verdad en cuanto que es causa del ser, razón del entender y orden del vivir.⁴

Por tanto, la filosofía, en cuanto manifestación de la “facultad natural”, *quiere* indagar todo lo que es por naturaleza, por la razón y por la voluntad. Y es a partir de las tres partes de la filosofía, que son por sí mismas tres verdades, que *el alma puede elevarse a las cosas eternas, así*

1 Colación IV (Buenaventura de Bagnoregio, Obras Completas III, BAC, pp. 252 ss.).

2 *Ibíd.*.

3 *Ibíd.*.

4 *Ibíd.*.

como también a la causa de todas; más si se añade el condimento de la fe, entonces se eleva más fácilmente [...]»⁵. A esto último Fraile nos dice:

No busca en la ciencia el aspecto puramente intelectual ni la considera como fin principal, sino como un medio para elevar el alma a la contemplación, a la unión y a la contemplación de Dios.⁶

¿Y cómo debe desplegarse o enseñarse la filosofía? ¿Qué disciplinas la conforman? Buenaventura enumera las disciplinas que estructuran la filosofía, a saber, el *trivium* (gramática, lógica y retórica) y el *quadrivium* (aritmética, música, geometría y astronomía). Tenemos aquí, pues, una cuestión que expone Marzoa⁷, a saber: una suerte de identificación entre lo que es la filosofía y lo que se enseña en la “universidad” medieval y que no es teología: las siete artes liberales.

Si Buenaventura señala: *Los filósofos enseñaron nueve ciencias y prometieron enseñar la décima, esto es, la contemplación*⁸. ¿Qué quiere decir con ello? ¿Tal vez que esa promesa nunca se podrá cumplir del todo desde la filosofía porque la mencionada *contemplación* no es sino la *contemplación de Dios* y, en consecuencia, una cuestión que atañe a otra disciplina que no es la filosofía? En efecto, la *contemplación de Dios* no corresponde a la filosofía, sino a la fe y a una disciplina que se fundamenta en ella y trata lo sobrenatural: la teología. ¿Y qué atañe a la filosofía? Ella es la ciencia de las cosas naturales o mundanas.

Reconoce su existencia [Buenaventura reconoce la existencia de la filosofía] y la considera como procedente de una iluminación divina, que es la luz de la razón natural. Pero a la vez que es insuficiente por sí misma e incapaz para alcanzar la verdad en su plenitud, a no ser reforzada por la luz de la fe.⁹

Vemos, pues, la importancia del iluminismo agustiniano en la concepción filosófica de Buenaventura. La filosofía para este franciscano es el resultado o expresión manifiesta de la “facultad natural” con la que Dios ha iluminado el alma humana. Pero la filosofía, que se “aprende” o “desarrolla” por medio de las artes liberales, tiene como objeto las cosas naturales, por lo que está muy limitada para alcanzar lo más importante de todo, a saber, la Verdad. Sólo desde la fe la Verdad puede iluminar el alma del hombre.

5 *Ibíd.*

6 Fraile, G., *Hist.Fil. II (2º)*, BAC, 2018, p. 178.

7 Cf. Marzoa, F., *Hist. Fil. I*, Ediciones Akal, 2013, p. 302.

8 Colación IV, *loc. cit.*

9 Fraile, *op. cit.*, p. 179.